

Sobrevivientes de inundación en España afirman que autoridades tardaron en alertar

Momentos después que las aguas torrenciales irrumpieran por la puerta de su casa, Mari Carmen Pérez recibió un mensaje de texto de alerta de las autoridades regionales españolas advirtiéndole sobre la posibilidad de inundaciones repentinas.

Para cuando el teléfono de Pérez vibró, el agua ya había inundado su cocina, sala y baño, obligando a ella y a su familia a huir hacia el piso superior.

La limpiadora de 56 años, del Barrio de la Torre en Valencia, fue una de las afortunadas. Más de 150 personas murieron, muchas atrapadas en vehículos o en la planta baja de sus casas, cuando los cauces de los ríos alimentados por la tormenta rompieron sus orillas y arrasaron docenas de localidades en las afueras del sur de la ciudad de Valencia.

El enorme número de muertos –que fácilmente convierten estas inundaciones en la peor catástrofe natural en España en la memoria viva– ha suscitado preguntas sobre cómo esto pudo suceder en un país de la Unión Europea que destaca en seguridad pública.

Al tiempo que los rescatistas continuaban sacando cuerpos del barro y los escombros el jueves, también comenzó a crecer la ira entre las familias y amigos que lloran a los seres queridos perdidos y muchos más miles cuyos medios de vida han sido destrozados por el diluvio. Los pobladores salieron en busca de suministros básicos, con sus autos arruinados y las calles intransitables debido al barro y los escombros.

El gobierno regional valenciano está siendo criticado por no enviar advertencias de inundación a los teléfonos móviles hasta las 8:00 de la noche del martes, cuando las inundaciones ya habían comenzado en algunos lugares y mucho después que la agencia nacional de meteorología emitiera una alerta roja indicando lluvias intensas.

Carlos Mazón, presidente regional de Valencia del Partido Popular conservador, defendió la gestión de la crisis de su administración, afirmando que los supervisores se ajustaron al

protocolo estándar coordinado por el gobierno central de España.

El Ministerio del Interior de España dijo en un comunicado que los gobiernos regionales son responsables de enviar alertas para advertir a la población sobre posibles inundaciones y otros desastres naturales.

Mazón también está bajo fuego por su anuncio a la 1:00 de la tarde del martes de que el frente de tormenta perdería fuerza para las 6:00 de la tarde. Ocurrió lo contrario.

La magnitud y violencia del evento meteorológico extremo fue impactante y extremadamente difícil de preparar y predecir para cualquier gobierno. Pero Valencia, en la costa mediterránea de España, tiene un historial de tormentas otoñales que producen inundaciones, aunque de menor magnitud que esta monstruosa tormenta.

La agencia nacional de meteorología de España había alertado a las autoridades y a la población a través de su sitio web y redes sociales el domingo, dos días antes que ocurriera la tragedia, que había un 70% de posibilidades de lluvia torrencial.

La agencia luego emitió una alerta roja, el nivel más alto de advertencia, por mal tiempo tan temprano como a las 7:30 de la mañana del martes, cuando ya se avecinaba el desastre.

Andreu Salom, alcalde del pueblo valenciano de L'Alcudia, dijo a la cadena nacional RTVE que su pueblo perdió al menos a dos habitantes –una hija y su madre anciana que vivían juntas, y que la policía sigue buscando a un camionero desaparecido.

Se quejó de que él y sus conciudadanos no tuvieron advertencia del desastre que ocurrió cuando el río Magro se desbordó.

“Yo mismo me dirigía a ver en ese momento el nivel del río, porque no tenía ninguna información, pero con la patrulla de la Policía Local nos dirigíamos a comprobar el nivel del río, cuando tuvimos que dar media vuelta porque ya como un tsunami de agua, barro, cañas, suciedad, entraba ya dentro de la población”, dijo Salom.

Con información del diario La Calle